

Mi paso por la dirección del Instituto de Estudios Bolivianos

Laura Escobari Cusicanqui de Querejazu¹
Directora IEB 2011-2014

Trabajé en el Instituto de Estudios Bolivianos desde 1994, cuando en años discontinuos pude realizar investigaciones en el área de historia de Bolivia. Tuve muy buena experiencia porque el Instituto es de las pocas entidades nacionales que auspicia investigaciones en historia y otras áreas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Los investigadores titulares, que son doce, vienen trabajando ininterrumpidamente en obras que han sido publicadas, o están en proceso de serlo, dando así un producto tangible y valioso que contribuye al desarrollo de las letras bolivianas en las áreas de filosofía, historia, literatura, ciencias de la educación, lingüística, y psicología. Al ser un espacio de creación intelectual, la investigación requiere de arduas tareas de recojo de información, reflexión personal e interpersonal con pares académicos del propio Instituto para ser plasmada finalmente en un tiempo variable, según la envergadura del proyecto, en artículos o libros de especialidad. La difusión de las investigaciones se realiza a través de charlas, conferencias, foros, congresos y en las diferentes cátedras dictadas por los investigadores en las aulas donde imparten clases.

El Instituto de Investigaciones Históricas nació en 1966 como Instituto de Historia y contaba solamente con un investigador, Porfirio Díaz Machicao. Ese mismo año se creó la Facultad de Filosofía y Letras. Paralelamente, José de Mesa y Teresa Gisbert unieron el Instituto de Historia al de Filosofía y Letras creando el Instituto de Estudios Bolivianos, el mismo que comenzó a funcionar en la Academia de Ciencias bajo la tuición del Vicerrectorado. Con la creación del Archivo de La Paz en 1971, Alberto Crespo hizo resurgir el Instituto creando

¹ Doctora en Historia, ex directora del Archivo de La Paz y del Instituto de Estudios Bolivianos.

el Instituto de Investigaciones Históricas, cuya sede fue el Archivo de La Paz, fundado por él ese mismo año. Ambas entidades formaron parte del Centro de Planificación y Coordinación de la Investigación Científica y Tecnológica, que reunía a todos los institutos y centros de investigación de la UMSA. Dentro del CEPIC el Archivo de La Paz se inscribió con un proyecto especial. De esa manera el Instituto de Investigaciones Históricas y Estudios Bolivianos irrumpió en la investigación humanística proponiendo teorías, métodos y técnicas adecuados para desarrollar conocimientos en esa época sobre “la realidad social desde el punto de vista de los intereses populares”, principios que marcaron el inicio de las investigaciones.

A partir de 1984 el Archivo de La Paz dejó de ser sede del Instituto de Estudios Bolivianos; éste se ubicó en el tercer piso de la Casa Montes. 1993 fue el año en que se reorganizó el Instituto de la manera en que funciona actualmente. A la cabeza de Guillermo Mariaca, se conformó una planta de docentes investigadores, proyectos de investigación, seguimiento y evaluación de equipos multidisciplinarios, por parte de investigadores titulares e interinos, que para entonces llegaban a ser un total de 18. También se crearon 35 becas tesis para alumnos de las diferentes carreras. El Instituto funcionó en ese esquema hasta 2010, en que por diferencias de política universitaria se recortó el número de investigadores interinos de nueve a dos, hecho que afectó notablemente el acceso de investigadores interinos, creando tensión en la comunidad facultativa porque cercenó el acceso al Instituto de una gran cantidad de investigadores de diferentes carreras que buscan espacios en el trabajo de investigación. De la misma manera, los alumnos investigadores fueron cada vez menos hasta llegar solamente a dos, quedando el Instituto en su mínima expresión de recursos humanos. Los ítems de los investigadores interinos fueron repartidos en cada una de las carreras de la Facultad, creándose un instituto por carrera. A cuatro años de la creación de los institutos éstos todavía no han dado un resultado visible, dada la ausencia de investigadores de planta, de infraestructura adecuada y medios para difundir su producción. Cabe destacar –respecto a los recursos humanos– que en el aspecto administrativo, el Instituto cuenta con un equipo de apoyo excelente, tanto en secretaría como en el área logística de informática y diagramación de textos.

El IEB continuó con proyectos individuales, proyectos inter y multidisciplinarios facultativos, en todas las áreas académicas de la Facultad. Desde el año 2011 que me tocó dirigir el Instituto, he sido testigo de la calidad académica de las investigaciones en distintas áreas. Con los talleres de reflexión sobre un tema determinado con anterioridad –que se llevaron a cabo mensualmente–, se fue profundizando el enfoque de conocimiento desde una perspectiva global. Las investigaciones individuales encontraron espacio de discusión por lo menos tres veces al año, poniendo sobre la mesa de discusión el avance que se iba realizando. Las dos metodologías de trabajo dentro del Instituto, dieron como

resultado un ritmo intenso. La finalización parcial o total de los proyectos fueron presentados al final de cada período académico de manera pública en el Auditorio Marcelo Quiroga Santa Cruz.

Los trabajos sobresalientes durante mi gestión estuvieron enfocados en el área de psicología en investigación e interacción social orientada a las personas damnificadas por los desastres naturales y, en conjunción con el área de filosofía, se hizo una investigación sobre legislación y situación actual sobre la adulta mayor. En la problemática vinculada al estudio de la mujer, se realizaron estudios entre la filosofía y la historia a propósito de la obra de Foucault. En filosofía se realizaron, además, varias investigaciones sobre política, economía y filosofía, entre las que destacan los principios filosóficos de la seguridad social y la reforma del sistema de pensiones en Bolivia; políticas educativas para el siglo XXI; estudios críticos sobre filósofos contemporáneos, desde cuyas perspectivas se analizan problemáticas bolivianas.

En historia se realizaron varios trabajos entre los cuales destacan investigaciones sobre la historia de la educación; demarcadores rituales del espacio; estudios sobre la época colonial de la historia de Bolivia tales como la mano de obra, la producción y comercio, el cacicazgo aymara, la población negra y en un corte transversal desde el siglo XVIII hasta el XX, estudios sobre políticas festivas y simbólicas, añadiéndose el problema semántico en la historiografía del arte andino. Se hicieron estudios sobre nuevas perspectivas en el análisis de la participación social en la época de la Independencia. La historia de la minería en el siglo XX fue analizada de manera pormenorizada; también las políticas culturales desarrolladas en el país en la segunda mitad del siglo XX.

En la perspectiva multidisciplinaria de filosofía, historia y educación se estudiaron los conceptos de interculturalidad, descolonización y transformación curricular en las políticas educativas actuales relacionadas con la Ley Avelino Siñani-Elizardo Pérez, trabajos que fueron presentados en un foro especializado, con invitados del ámbito oficial de gobierno e intelectuales independientes. En literatura sobresalen los trabajos críticos sobre la literatura boliviana contemporánea, en estudios específicos de autores de los años 30 del siglo XX, discurso indigenista pre-52, la revolución de la conciencia en la literatura a propósito de la obra de Arturo Borda y nuevas teorías sobre la crítica literaria. En lingüística se hicieron investigaciones sobre semántica en lenguas originarias, incidiendo en la semiótica de los indicadores de la producción agrícola aymara.

Durante los tres años de mi paso por la dirección del IEB, se publicaron 10 libros sobre temas mencionados líneas arriba, seis revistas de la institución, que forman parte de la Red de Revistas Bolivianas a consultarse en el ámbito digital de Internet. Se hicieron los trámites necesarios para obtener el reconocimiento de nivel académico necesario para ser incorporados en la página web Scientific Electronic Library on Line SciElo-Bolivia, para que las investigaciones tengan

un alcance global. La revista del IEB ha publicado 22 números. La sostenida producción investigativa del Instituto ha obligado a buscar apoyo financiero en otras instituciones, sustento logrado gracias a la alta calidad de los trabajos realizados.

Finalmente quiero agradecer a todo el cuerpo de docentes investigadores del Instituto y al personal administrativo por su trabajo arduo y sostenido durante los tres años de mi gestión, los cuales fueron de camaradería, colaboración, comunión de saberes, ejercicio de tolerancia y respeto mutuo, valores que no siempre se encuentran en las instituciones.